LA ISLA DEL COCO

DESCUBRIMIENTO DE LA ISLA. —NOMENCLATURA DE SUS COSTAS

Según las investigaciones de Liévre, la primera mención de la isla se encuentra en el mapa llamado de *Enrique II*, publicado en Francia en 1542, durante el reinado de Francisco I. Figura en este documento con el nombre de *Isle de Coques* y desde entonces aparece en casi todas las cartas con una posición más o menos exacta. De modo que su descubrimiento es anterior a 1542, sin que se pueda precisar la fecha con más certidumbre, ni que el nombre del descubridor haya pasado a la posteridad. A veces parece acompañada con otra isla llamada *Ste Cruz* y otras, este último nombre repone al más usual de *Cocos*.

Durante el siglo XVII, la isla de Cocos fué muy a menudo refugio y abrigo de los numerosos filibusteros que infestaban el litoral del vecino continente en gran perjuicio de los españoles. Entre los que visitaron la isla y la descubrieron se encuentra *John Eaton* con su nave *Nicklaus*, de Londres, y *Lionel Wafer*, a la vez cronista y cirujano de los piratas.

En 1793 el *Ratler*, buque ballenero, al mando de James Colnett, dejó cerdos y cabras en la bahía de Wafer. Dos años después, el célebre descubridor *Jorge Vancouver* permaneció cinco días con su flotilla en la bahía de *Chathan*, bautizada así de uno de sus buques. Mandó hacer el primer levantamiento de la costa y en la relación de su viaje dió el resultado de sus observaciones en el interior.

Entre los muchos marinos que desde 1820 tocaron a la isla de Cocos, conviene citar a Sir Edward, entonces capitán, Belcher, en su famoso viaje de exploración del Pacífico. Rectificó la posición geográfica de la isla, determinó la variación magnética y levantó la parte de la costa que figura hoy día en los mapas marinos, fijando por primera vez la nomenclatura.

En 1889 la isla fué visitada de nuevo por Le Chapelain, de cuya expedición hizo tal vez parte el señor D. Liévre, quien publicó sus impresiones y observaciones, aumentadas por una preciosa reseña histórica de la isla, en el *Bulletin de la Société de Géographie de Havre*, anexo 189 pp. De este trabajo bien ponderado, en que se hace resaltar la importancia de Cocos como estación naval, he extraído muchos de los datos que aparecen en este informe, y especialmente los principales de los referentes a bibliografías que doy en un capítulo final.

Otra exploración importante, relacionada con la isla de Cocos, es la del *Albastross*, de la marina de los Estados Unidos del Norte, practicada en 1891, bajo la dirección científica del ilustre zoólogo del Colegio de Harvard, Prof. Alejandro Agassiz. El *Albatross* cruzó de la tierra firme a la isla, en dirección casi Oeste; volvió en seguida al Sureste, en busca de la isla Malpelo, y regresó de allí hasta el golfo de Panamá. Parece resultar definitivamente de los sondajes efectuados que por sus condiciones orográficas la isla de Cocos pertenece al grupo de los Galápagos y que se alza a manera de un pico agudo en medio de una meseta submarina que se desprende del istmo entre las Puntas Burica y Mariato. Con excepción de una enumeración de las aves, por el señor C. H. Townsend, en el tomo XVII del *Bulletin of the Museum of Comparative Zoology*, no ha parecido ningún trabajo haciendo especial referencia de nuestra isla, al menos en publicaciones existentes en la biblioteca del Instituto Físico-Geográfico.

De Costa Rica han ido varias expediciones a la isla de Cocos, encaminadas casi todas al descubrimiento del tesoro problemático allí enterrado, según consta de tradiciones y de documentos más o menos auténticos.

En fin, en los años 1894 o 95 y 1897 o 98, el malogrado capitán Reginaldo Mc. Cartney Passmore hizo por cuenta de la Nación un estudio hidrográfico extenso del litoral de la isla, dejando concluído es levantamiento de la parte meridional de éste.

SITUACION GEOGRAFICA

Está situada en el paralelo 5-30 que toca la punta meridional de la isla, llamada Punta Dampier.

Y en el Meridiano 87 (Greenwich) que la atraviesa por la mitad.

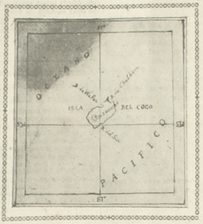
SUPERFICIE

La *superficie* de la isla de Cocos es de 46,6 kilómetros cuadrados, con un desenvolvimiento de costa de 24,5 kilómetros. El litoral es muy uniforme y casi inaccesible desde el mar, con excepción de la parte más septentrional, en la que se encuentran las dos bahías de *Chatham* y *Wafer*, separadas por la *península del Presidio*.

ASPECTO Y TOPOGRAFIA DE LA ISLA

La isla de Cocos surge del océano como un pico aislado, pues a muy corta distancia de sus costas, la profundidad de las aguas es enorme ya. Según Liévre "hace parte junto con el banco más meridional de Rivadeneira, de un macizo submarino separado por hondas depresiones de los Galápagos y del Continente". Vista desde el mar, presenta por por todos lados un aspecto muy quebrado y áspero, siendo la parte más alta hacia el Oeste, donde el *Monte Iglesias* alcanza unos 660 m. (645 según Liévre y 675 según Passomer). Y en realidad, creo que sería difícil encontrar en todo el interior un espacio llano y horizontal de medio kilómetro cuadrado.

Aunque es probable que la isla ha sido recorrida en todos sentidos por las varias expediciones que han ido en busca de los tesoros que se suponen están escondidos en su seno, y por los actuales colonos, los únicos datos fidedignos que poseemos acerca de su configuración interior son un esbozo del capitán Passmore, por medio del que se realiza sin esfuerzo su naturaleza extraordinariamente accidentada, y una línea medida por el señor Francisco Alpízar y el que suscribe, en la última expedición. Esta parte de un punto cercano a la bahía del Sur y termina en la boca del arroyo del *Genio*. El punto culminante de este trayecto de poco más de 5 klm. se halla a 332 m. en una fila que separa la vertiente Sur de la hoya del arroyo del *Genio*. Para alcanzar esta altura desde nuestro punto de partida, a 256 m. sobre el nivel del mar, atravesamos 11 riachuelos que corren hacia el Sureste y se juntan en una sola madre antes de alcanzar el océano. Al oeste dejamos un valle bastante extenso cuyo origen aparente está en el *Monte Iglesias* y cuyas aguas se precipitan de una altura considerable, formando una espléndida catarata, antes de perderse en la bahía del Sur. La línea divisoria de las vertientes parece originar también en la misma cumbre pero no puede averiguar si la constituye una fila continua llegando hacia la costa oriental o si, como es más probable por la naturaleza volcánica de la isla, esta división pasa por una serie de picos aislados. La bajada hacia la bahía de Wafer se efectuó por dos estribos consecutivos, separados por el afluente principal del arroyo del Genio. En el segundo, a 247 m. de altura, se encuentra una casa abandonada, y más abajo, en las laderas, los cultivos emprendidos por el señor Gissler.



Según datos suministrados por este último, la parte alta, situada al extremo oriental de la isla, es menos quebrada y presenta una extensión relativamente considerable de terrenos casi llanos. La existencia de esta meseta está indicada en el perfil que acompaña el mapa del capitán Passmore.

FAUNA

Los tres mamíferos existentes en la isla: el cerdo, el gato y la rata, son exóticos e introducidos por los navegantes.

El cerdo fué traído en julio de 1793 por la *ballenera Rather*, capitán James Colnett, de Londres, que dejó también una pareja de cabras. Estas no prosperaron y han desaparecido, pero los primeros han tenido mejor éxito puesto que a pesar de la caza que se le ha hecho en todo tiempo por los visitantes y los colonos que han permanecido en la isla en varias épocas, existen todavía en número de 7 a 800. Viven principalmente en las playas y se alimentan de mariscos, y según se me dijo, de los tubérculos de ciertas plantas que no he podido examinar.

Se ignora la fecha de la introducción del gato (*Feliz doméstica*) que se encuentra en tres variedades de color: ceniciento, negro y *atigrado*. Vive en las selvas y no es muy común. Descubierto, trepa con ligereza a los árboles. Su alimento favorito parece consistir de lagartijas (*geckos*) y pájaros.

Las ratas se han propagado en la isla al extremo de imposibilitar la mayor parte de los cultivos. Entiendo que éstas son las taltuzas mencionadas por Passmore. Es probable que volverían a desaparecer rápidamente, introduciéndose en la isla unas cuantas parejas de culebras sabaneras o boas. Se ha hablado de la comadreja, pero es probable que ésta comería con preferencia a los pájaros, que se dejan fácilmente coger.

Los viajeros señalan en la isla siete especies de pájaros, haciendo abstracción de las aves marinas. En mis apuntes encuentro la mención de una especie de pico grueso (?) cuya hembra es de color gris más o menos manchado y el macho de un bonito negro; un mozotillo de pecho amarillo y del tamaño de un canario, un gavilancito y, en fin, un pájaro blanco, muy abundante y muy manso, que es inmigratorio, llegando a la isla de febrero a abril y desapareciendo en octubre.

Las especies de aves marinas son numerosas y abundantes. Los escollos a lo largo de la costa están cubiertos con sus excrementos, y las excursiones por las peñas que dominan el mar son muy desagradables a consecuencia de la suciedad de su vegetación y de la hediondez que se desprende de ella por la misma causa.

Una lagartija negra del grupo de los *geckos* y dos especies de pececitos, cuyos mayores ejemplares llegan a tener el tamaño del dedo meñique, terminan esta escasa lista de los vertebrados de la Isla de Cocos. Los últimos se encuentran hasta en los menores hilitos de agua de las alturas y son indisputablemente de agua dulce. Por lo demás, la pesca abunda en las dos bahías.

De los invertebrados, recogí 7 especies de coleópteros y 4 de moluscos terrestres, 1 mariposa y 1 corredera. El señor Alfaro colectó un buen número de hormigas, cuya abundancia en la isla es notable. Vi, además, un alacrán, un centopiés, un camarón (*¿Palacmón?*), una mariposa nocturna, dos arañas, bastantes mosquitos y la mosca verde de las carnes putrefactas. Una estancia prolongada en la isla permitiría sin duda alargar esta lista y recoger materiales cuyo estudio sería de sumo interés para la historia natural.

VEGETACION Y RECURSOS AGRICOLAS

El Botánico de la expedición de Belcher en 1836, informa que las producciones vegetales de la Isla de Cocos son más notables por su pujanza que por variadas o preciosas para el comercio.

BAHIA DE CHATHAM

La bahía de Chatham se abre hacia el Noreste entre las puntas de Colnett y de Pitt, al Oeste y Este, respectivamente. Su profundidad medida desde la cuerda que une aquellas puntas hasta el punto extremo de la ensenada es de 600 m., pero la superficie que puede aprovecharse como fondeadero es mucho mayor, merced a la presencia de *La Nuez*, islote rocoso, que abriga eficazmente la ensenada contra los vientos y los aguajes del Oeste. Los mayores buques pueden acercarse sin peligro como a 600 m. de la orilla, pero según las Instrucciones náuticas francesas, el mejor fondeadero para naves grandes es a media milla (900 m.) de la playa, por 26 m. de fondo. El desembarque se halla dificultado por los cachones que rompen sin cezar en la estrecha playita de la boca del arroyo. Otro arenal más favorable se ve hacia el Oeste, pero está separado de la aguada por farallones intransitables.

Por todas partes alrededor de la bahía, las faldas se elevan con declive muy fuerte: no hay un espacio llano suficiente para construcciones, sino en el angosto como aluvial del arroyo. Un camino todavía bien conservado debajo de la intrincada vegetación que lo oculta empieza al Oeste de la boca de aquél, y sube en numerosos zigzags hasta el sitio del antiguo presidio.

BAHIA DE WAFER

La bahía de Wafer, como a una milla o 2 klm. al Oeste de la precedente, adelanta más hacia del interior de la isla, pero es más angosta, menos favorable como fondeadero, y mal abrigada contra las borrascas del Suroeste. Es casi indispensable el uso de la ancla de popa en conjunto con la de proa, pues de lo contrario la nave corre el peligro de ir a estrellarse sobre los arrecifes, en el curso de sus evoluciones alrededor de la última: el fondeadero más seguro, según Passmore, es por 14 brazas, a proximidad de la Roca de Gissler. El desembarque es más costoso aún que en la bahía de Chatham, por lo seco de la barra del arroyo del *Genio*: la hora más propicia es la de pleamar, porque entonces las embarcaciones pueden entrar sin mucha dificultad por el canal del mencionado arroyo.

Del lado Norte, la bahía de Wafer está protegida por un promontorio elevado, prolongándose por la isla *Cáscara* y que presenta la particularidad de estar atravesado de un lado a otro por una estrecha hendidura Del lado Sur, la costa se levanta en formidables acantilados, apenas obscurecidos por una que otra oasis de frondosa vegetación, y surcados de vez en cuando por las cintas plateadas de varias cascadas. El fondo de la bahía, del lado Este, se continúa hacia el interior de la isla por un vallecito algo espacioso en que están ubicadas las fincas del señor Gissler.

ISLOTES

Los islotes que rodean la isla son meros peñascos que no tienen importancia sino como vigías para la orientación de los navegantes. El más considerable es La Nuez, ya citada, y que protege la bahía de Chatham del lado Oeste; emprendiendo desde allí un viaje alrededor de la isla, por el Oeste, Sur y Este se encuentran sucesivamente la *Isla de Pájaros, La Cáscara*, la *Roca del Bote*, el *Pan de Azúcar*, los *Dos Amigos*, una roca llamada de *Turrialba*, y peligrosa por estar oculta durante la pleamar, *El Molejón*, en la *Bahía del Sur*, la *isla de Vancouver*, las del *Obligado*, cerca del Cabo Descubierto, y *La Cónica* al terminar la circunnavegación.

IMPORTANCIA DE LA ISLA; SUS DESVENTAJAS COMO COLONIA PENITENCIARIA. — LA ISLA DEL CAÑO.

A pesar de su poca extensión, la isla de Cocos tiene, a no dudarlo, una importancia muy grande para Costa Rica, y es de toda necesidad que el Gobierno, imponiéndose debidamente de ella, haga públicos sus derechos de posesión, que parecen desconocidos por la generalidad de los demás Estados.

Varios autores modernos que se han ocupado de esta tierra perdida en medio del Pacífico, se han esforzado en poner de relieve el papel significativo que desempeñará como estación naval y carbonera, el día en que se abra uno de los dos canales proyectados a través del istmo centroamericano. Todos insisten igualmente en que sus respectivos Gobiernos se apoderen cuanto antes de la isla, ignorando sin duda que desde el año de 1832, en que el Congreso Constitucional de Costa Rica emitió un decreto autorizando al Ejecutivo a socorrer náufragos chilenos asilados en ella, este último país ha hecho valer en varias oportunidades, por medio de actos administrativos, su efectiva soberanía.

La isla del Caño, por otra parte, es muy cercana a la costa, aunque separada de ella por grandes profundidades y escollos de difícil acceso. Su superficie no pasará tal vez de 400 hectáreas, pero es menos accidentada. Tiene aguas abundantes y buenas y está cubierta con una floresta parecida a la de la costa vecina, en la que abunda el *mastate*. Hay *cacaotales*, restos de *bananales* y numerosísimos indicios de antiguos pobladores. El establecimiento en esta isla de una colonia permanente tendría inmensa ventaja para el desarrollo de toda la costa entre Puntarenas y el Golfo Dulce, puesto que las pequeñas naves costeras que visitarían aquella isla, además de poder hacerlo con frecuencia, podrían tocar en los puntos a propósito.

NOTA

Estos datos han sido tomados de los escritos publicados por D. H. Pittier y D. Anastasio Alfaro.

TISIS INTESTINAL.

Puede evitarse mejor que curarse. Evítese haciendo funcionar debidamente el aparato digestivo. Esto sugiere las

PASTILLAS DEL DR. RICHARDS.

Pruébenlas todos los que padezcan del estómago e intestinos.

El Heligoland de Centro América

La isla del Coco, situada a 350 millas de la costa, entre los dos canales de Nicaragua y de Panamá y frente a Costa Rica, ocupa la misma posición que Heligoland en la desembocadura del Elba. Su posición estratégica es inmensa, y respecto de Centro América, esa isla en pleno Pacífico es como la garita desde donde un centinela podría vigilar todo el Istmo. La importancia de la isla será cada día mayor, y la nación que la posea tendrá una base de observación sobre el Continente como Inglaterra tenía en el "insignificante" islote que le vendió a Alemania y que ha jugado tan importante papel en esta guerra.

Pereció ahogado en el río Tempisque

El jornalero Rubén Mora, vecino de Cascajal, que se encontraba trabajando en una finca en Guanacaste, tuvo la desgracia de perecer ahogado mientras tomaba un baño en el río Tempisque.

Parece que con dos compañeros resolvió hacer un paseo por las orillas del río; como a las 11 de la mañana hicieron alto para almorzar, y momentos después tuvo la ocurrencia de lanzarse al agua, a pesar de que sus compañeros le hicieron ver el peligro que corría bañándose en aquella ocasión.

Pero Mora, despreciando los consejos de sus amigos, se desnudó y estuvo dentro del agua largo rato, cuando de pronto sus amigos notaron que Rubén se hundía sin hacer el menor movimiento, lo q' les alarmó, decidiendo arrojarse al agua para salvarle. Al sacarle a tierra vieron que había muerto, seguramente debido a una congestión a causa de haber tomado el baño acabando de almorzar.

De allí fué conducido a su casa en una camilla hecha con palos, procediéndose luego a darle sepultura. Su muerte ha sido muy sentida por todos sus amigos, pues era buen muchacho y muy trabajador.

Paz a sus restos.

Pacific Mail Steamship Company

A LOS EXPORTADORES

Hasta nuevo aviso se seguirá cobrando el SOBRECARGO DE GUERRA sobre los fletes por embarques por los vapores de esta Compañía como sigue:

25 por 100 sobre fletes entre Puertos de Centro América, México, Sur América y San Francisco.

50 por 100 sobre fletes entre México y Centro América para Panamá y Colón y todas las conexiones del Atlántico que incluyen New York, Indias Occidentales, Golfo de México, Puertos del Mar Caribe y Europa, en adición a los sobrecargos actualmente en vigor.

25 por 100 sobre fletes para los puertos de Sur América en adición a los sobrecargos actualmente en vigor.

Todos los SOBRECARGOS antes mencionados deben ser pagados al contado en el punto de embarque.

San José, mayo de 1917.

PACIFIC MAIL STEAMSHIP CO.
FELIPE J. ALVARADO & CIA., Agentes

Novedades literarias. -- ¡Exio de librería!

LA ESFINGE DEL SENDERO, de Jenaro Cardona, y **LA CASA DE LOS CUERVOS**, de Hugo Wast, ambas novelas han sido premiadas en un concurso de novelas del Ateneo Nacional de Buenos Aires con un premio de pesos 5.000 y pesos 10.000, respectivamente. — El precio de la **ESFINGE DEL SENDERO** es de ₡ 3.75; por correo, ₡ 4.10. — El precio de **LA CASA DE LOS CUERVOS** es de ₡ 3.00; por correo, ₡ 3.20. — Recomendamos a nuestros lectores hagan pronto sus pedidos por quedar pocos ejemplares. — De venta en la **LIBRERIA ESPAÑOLA, IMPRENTA, ENCUADERNACION, FABRICA DE SELLOS DE HULE Y RELIEVES, DE MARIA V. DE LINES.**